



¿Por qué algunos niños se muestran con fortaleza y bienestar? Algunos dirán que va escrito en sus genes y seguramente tendrán algo de razón. Pero no cabe duda de que esto depende en buena medida de sus experiencias tempranas vividas en el ambiente familiar y en la escuela. Tradicionalmente se atribuyó a la escuela la formación de la dimensión más conceptual, más cognoscitiva de las personas, reservando para la familia la educación de las emociones, afectos y valores. En la actualidad, sin embargo, ya no se mantiene ese reparto de dominios, una vez que han quedado claras las abundantes intersecciones y entrecruces de influencias entre los diferentes contextos de crianza; ya nadie duda de que la escuela

## La salud emocional en la infancia. Componentes y estrategias de actuación en la escuela.

*Sonsoles Perpiñán*

Narcea, Madrid, 2013

juega un papel decisivo en el bienestar emocional de niños y niñas.

Pero existe un buen trecho entre la aceptación de la importancia de este cometido y la comprensión de los elementos que la configuran y el dominio de las estrategias para la promoción de la salud emocional en la escuela. A esto intenta contribuir el libro que comentamos.

El libro comienza definiendo el término de salud emocional, distinguiéndolo del de inteligencia emocional, dedicando la primera parte a explicar los diferentes componentes de la misma, unos de carácter personal (como el autoconcepto, la autoestima, el autocontrol, la localización del control, el sistema de atribuciones o la tolerancia a la frustración) y otros de carácter relacional

(como el vínculo afectivo, la empatía, la asertividad o las habilidades sociales).

La segunda parte presenta un análisis pormenorizado de la metodología que debe seguir el educador en la escuela infantil para estimular la salud emocional de sus alumnos, haciendo hincapié en las estrategias incidentales, un conjunto de variados comportamientos que aparecen espontáneamente en la relación del educador con sus alumnos (como el estilo educativo, la comunicación, las normas o los valores) y en las intencionales, las planificadas por el educador con el objetivo concreto de desarrollar los distintos componentes de la salud emocional (como las rutinas, las unidades didácticas o los planes de convivencia).

De su contenido merece especial atención el ejemplo que propone de programa de salud emocional para niños de 0 a 3 años, junto con el breve apartado en el que aborda la salud emocional del educador y las dificultades inherentes a la tarea de educar a los más pequeños.

¿Dónde reside el mérito de este libro, si la misma autora reconoce que alguna de sus contenidos pueden encontrarse fácilmente en otras publicaciones? Si bien es cierto que los componentes y estrategias aquí estudiados acostumbra a aparecer en los tratados de psicología o pedagogía, en este libro se encuentra una presentación clara y ordenada de los mismos que adquiere un nuevo sentido en relación a la salud emocional de la infancia.

Lois Ferradás Blanco

Universidad de Santiago de Compostela

España